

Bernardo Villa-R.

LA VAQUITA

Phocoena sinus

Una especie Agonizante



THOMAS JEFFERSON
MARINE MAMMAL RES. PROGRAM
TEXAS A & M UNIV./MARB
P.O. BOX 1675
GALVESTON, TX 77553

Agonizar es combatir con las angustias de la muerte.
El que agoniza está para morir.
Barcia

Estamos en un momento en el que los recursos biológicos para satisfacer las necesidades de la humanidad cada vez son mayores; se está perdiendo, en forma irreparable, el capital básico -sus especies y genes- y es notable el deterioro de la capacidad de los ecosistemas para satisfacer las necesidades humanas. A medida que las especies desaparecen, se pierden alimentos, medicinas y productos para la industria de hoy y también del futuro.

El siglo XXI se acerca y el mundo se está empobreciendo, en tanto que la población humana aumenta.

No han existido, desde la terminación de la Era Cretácea, hace 65 millones de años, pérdidas tan rápidas y grandes. Si esta tendencia continúa, una cuarta parte de las especies del mundo puede desaparecer por el año 2050. Desertificación, colapso de la pesquería, la desertificación de los trópicos son pérdidas que testifican ampliamente cuán grande es el costo para los seres humanos por el empobrecimiento biológico.

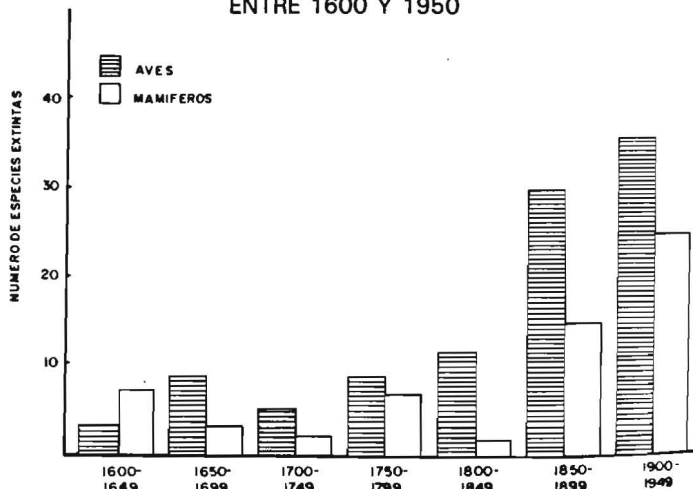
Ya se ha dado la voz de alarma.

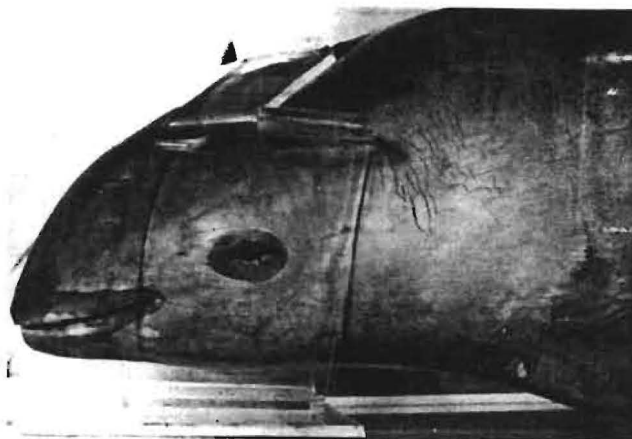
En la figura 1 se muestra la gráfica de lo que ha sucedido con las poblaciones de aves y mamíferos entre 1600 y 1950 en todo el mundo. Este estado de cosas no se ha mejorado, su curso es cada vez más negativo.

Un eminente biólogo, el Dr. Remington Kellogg, en 1940,

en el primer artículo claro acerca de las ballenas, publicado a manera de advertencia asentó lo siguiente: "Ahora ellas pueden estar siguiendo el mismo destino que alguna vez siguieron las atorras vastas manadas de búfalos americanos: tres cuartos de un millón de ballenas han sido matadas desde 1900"; desde entonces, otro medio millón de cadáveres de ballenas han sido arrastradas con molinete a bordo de los barcos balleneros, aun cuando la era comercial de las ballenas puede llegar pronto a su fin. Hace 15 años 45,673 ballenas fueron matadas; para 1985 el número descendió a 6,623 por año. Parece que decae

NÚMERO DE ESPECIES DE AVES Y MAMÍFEROS QUE EMPIEZAN A EXTINGUIRSE ENTRE 1600 Y 1950





Phocoena sinus



Delfín de nariz de botella

su persecución. Sólo unos cuantos países continúan, so pretexto de hacer investigación científica.

En 1986 la Comisión Internacional Ballenera declaró una moratoria de cinco años para la actividad comercial con las ballenas.

Algunas especies, particularmente la ballena jorobada, la ba-

llena franca, la ballena azul y el cachalote, han sido las más perseguidas: algunas están recuperando el número de sus poblaciones, otras están decreciendo.

En el siguiente cuadro, tomado de la revista *National Geographic* de diciembre de 1988, se da la población pasada y presente de las ballenas a nivel mundial.

<i>Especie</i>	<i>Estado</i>	<i>Número pre-exploración</i>	<i>Número actual</i>	<i>Alimento principal</i>
Beluga	A.P.R.	100,000	50,000	Peces, crustáceos (d)
Azul	A.P.R.	200,000	5-10,000"	Plancton (b)
Franca	A.P.R.	65,000	8,000	Plancton (b)
De Bryde	P.R.		*	Peces, calamar (d)
Delfines	Innúmero	Algunas especies en peligro	*	Crustáceos (d)
De aleta	A.P.R.	500,000+	120,000	Plancton, peces (b)
Gris	P.R.	24,000	21,000	Crustáceos (b)
Jorobada	A.P.R.	125,000+	12,000	Plancton, peces (b)
Orca			*	Peces mamíferos (d)
Minke	P.R.	350,000	350,000	Plancton, peces (b)
Piloto	Sin datos		*	Calamares (d)
Rorcual	A.P.R.	50,000	3,000	Peces, calamares, crustáceos (b)
Sei	P.R.	250,000	50,000	Plancton, peces, calamares (b)
Cachalote	P.R.	2 000,000	1 000,000	Calamares, peces (d)
Abreviaturas: a-Amenazada p-Protegida r-Regulada por la C.I.B.				
Poblaciones altamente especulativas más de 150			* Sin datos "En México	(d) con dientes (b) con barbas

Figura 1

A lo anterior debemos agregar lo siguiente:

Los delfines pagan un elevado tributo a las actividades pesqueras y a esto se le ha llamado captura "incidental".

"Incidental" es la palabra difícilmente adecuada para describir la muerte de la cifra estimada de seis millones de delfines en el oriente del Océano Pacífico tropical desde 1960.

Los delfines son buscados especialmente por los pescadores, a causa de que actúan como indicadores de los cardúmenes de atún que nadan debajo de ellos; estas dóciles e inteligentes criaturas son víctimas "incidentales" de las redes de cerco de los pescadores de atún.

Una elaborada metodología se pone en juego, usando heli-



Delfín de nariz de botella



Zalophus californianus



cópteros cuando se localiza a los delfines y con lanchas rápidas se les persigue hasta agotar sus energías y confundirlos; después, con explosivos llamados "Seal bombs" se les acorrala en un grupo compacto y se tiran las redes para rodear tanto a los delfines como a los cardúmenes de atún. Los peces sobreviven, los delfines se asfixian.

En el cuadro que sigue se da la mortalidad de delfines por año en los Estados Unidos de América del Norte y en la flota pesquera de otros países, entre ellos México.

MORTALIDAD DE DELFINES POR AÑO POR LA FLOTA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA DEL NORTE Y OTROS PAÍSES

AÑO	USA	NO-USA	TOTAL
1971	246,213	15,715	261,928
1972	368,600	55,078	423,678
1973	206,697	58,276	264,973
1974	147,437	27,245	174,682
1975	166,645	27,812	194,457
1976	108,740	19,482	128,222
1977	25,452	25,901	51,353
1978	19,366	11,147	30,513
1979	17,938	6,837	24,775
1980	18,573	30,978	49,551
1981	18,520	16,516	35,036
1982	28,194	4,210	32,404
1983	9,589	N/A	N/A
1984	17,688	23,059	40,747
1985	19,205	37,505	56,710
1986	20,692	103,905	124,601
1987	13,962	97,941	111,903
1988	19,712	65,169	84,881

Figura 2

En el Golfo de California, el número y diversidad de mamíferos marinos incluye delfines comunes, lobos marinos, ballena azul, ballena Bryde, ballena de aleta, ballena jorobada, orcas, ballena Minke, ballenas piloto o bufeos prietos, cachalotes, lobos marinos *Zalophus californianus*; esta especie

se distribuye a lo largo de la costa occidental de América del Norte, desde la Columbia Británica en Canadá, hasta Mazatlán, Sinaloa en México, incluyendo todo el Golfo de California o Mar de Cortés, no siendo raro observarlos dispersos al sur de estas localidades.

La población se estima en 145,000 individuos. De esta cantidad, 20,000 se hallan en el Golfo de California y 65,000 en las aguas del Océano Pacífico mexicano.

Hay otra especie, la vaquita, *Phocoena sinus*, que antes de la década de los treinta, según el testimonio de viejos pescadores de la costa de Sonora y Sinaloa, tenía una población tan numerosa, que se extendía muy afuera de la amplia bocana del Golfo de California y, se afirma, sin confirmación, que se le observó cerca del Archipiélago de las Revillagigedo.

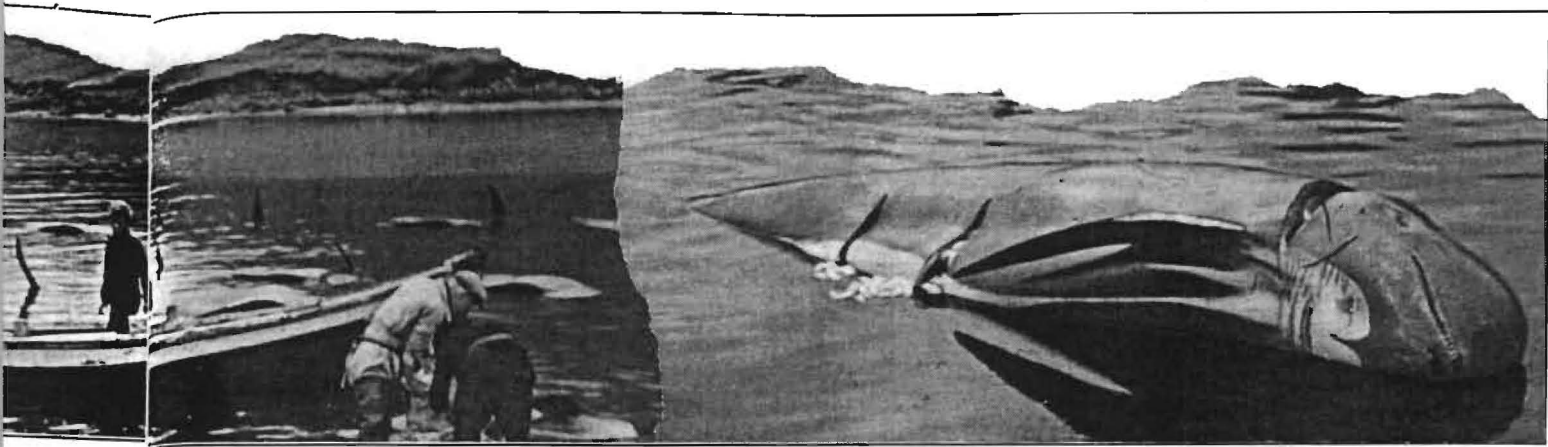
Este cetáceo, que sólo alcanza una longitud total de 1.50 m y un peso de 20 kilogramos, en contraste notable con la colosal ballena azul de 30 metros de longitud total y de 80 toneladas de peso, es el único cetáceo nativo de México, precisamente del Golfo de California. La especie está en franco camino de extinción.

Se le descubrió recientemente (1958) y aún sin que conozcamos científicamente su biología, se encuentra agonizante. Nuestros avistamientos en los últimos 5 años nos llevan a la conclusión de que, a la fecha, puede haber entre 50 a 100 individuos, en la parte más nortea del Golfo de California o Mar de Cortés, cerca de la desembocadura del Río Colorado. A principios de 1989, no fue posible efectuar los cruceros planeados, a causa del mal estado del tiempo y, por tanto, del mar embravecido. Sólo un corto viaje a partir del Puerto de San Felipe, permitió ver a un solo individuo.

Desde 1974 he buscado a este cetáceo, primero en el cinturón insular. En las aguas someras de Bahía Concepción, en esa ocasión vi un ejemplar, así como en un pequeño estero al norte de Isla Rosa, otro en las cercanías de las islas Los Gemelos de Bahía de Los Angeles. Esquivos y ligeros en sus movimientos los vi en forma fugaz.

A la especie se le describió con base en un cráneo hallado en la playa arenosa al norte del Puerto de San Felipe, Baja California, en 1958. El doctor Kennet S. Norris, el descriptor de la especie, me explicó su interés en buscar al animal vivo para conocerlo completo.

Por esto, indagué con los pescadores de Bahía Kino y reco-



En 1976, gran parte de las playas desde Punta Chueca hasta Puerto Libertad; días y caminatas extenuantes sin resultado positivo. En 1977 volví a recorrer otra vez las playas en la costa de Sonora desde Bahía Kino hasta Bahía de San Carlos. Se me informó que hacía mucho tiempo se les veía abundante y frecuentemente, asociadas con los cardúmenes de totoaba.

En Puerto Libertad unos pescadores me aseguraron que en su juventud era de tal manera abundante la totoaba, un pez de la especie *Cynoscion Macdonaldi*, Gilbert, 1890, que sus padres, en sus pangas, ancladas no lejos de la línea costera, mataban las totoabas con sus remos hasta cargar la capacidad de sus embarcaciones. A garrotazos, por tanto, se mataba también a las vaquitas que se intentó utilizar, pero sin ser aceptadas ni la carne, ni la grasa; por tanto, los cadáveres se desechaban como "basura" quedando tirados en las playas. La intemperización dejaba los esqueletos, posiblemente en gran número, destruidos al final, sin ser reconocidos.

En el lapso en que me interesé en conocer a las vaquitas, he podido recolectar trece cráneos y esqueletos, de los muchos que nadie se ocupó.

Se dice que la pesquería de la totoaba se estableció probablemente antes de la década de los años veinte; se considera que este recurso se empezó a explotar en 1923. En 1926 se inició la explotación para consumo de la población china residente en San Francisco, California, porque se descubrieron las cualidades del buche o sea, la vejiga natatoria que una vez secado y salado sirve para hacer sopa. Se exportó al Lejano Oriente.

La explotación intensa de los insaciables sedientos de dinero, llevó a la población de totoaba a una grave depauperización. Se le explotó intensa e irracionalmente. El gobierno decretó una veda permanente aún en vigencia, a partir del primero de agosto de 1975.

La población de la vaquita corrió la misma suerte.

En los últimos cuatro años, a pesar de la veda, las redes totoaberas siguen atrapando totoabas y vaquitas. Rescatados de estas redes, tenemos tres de estos animales como ejemplares de estudio en la Colección de Mastozoología del Instituto de Biología de la Universidad.

Conocemos al animal entero, sabemos de su presencia durante el invierno en la parte más norteña del Mar de Cortés;

sabemos, también, que en verano se le puede encontrar en el cinturón insular, tenemos indicios de sus hábitos alimenticios (encontré en el contenido estomacal tres peces pargo, posiblemente *Lutjanus guttatus*, no bien identificados por su estado de incipiente digestión) y sabemos también, de una especie de tremátodo, *Synthesium tursionis* encontrado en el intestino medio.

Ignoramos aún si es o no especie migratoria, movilizándose dentro del Golfo, la biología de su reproducción y la causa de su estrecha asociación con la totoaba. La pregunta es: ¿La totoaba comparte sus presas con la vaquita, o ésta vive de lo que captura la totoaba?

Queda, pues, mucho que elucidar.

Quizá sea preciso hacer más rigurosa la veda de la totoaba y dotar de equipo e instrumentos más eficaces a la guarnición naval, estacionada en lo que, en teoría, es el Santuario para la protección de la totoaba. He visto correr en la playa a los marinos para alcanzar a los pescadores furtivos, o remar en lanchas, mientras los violadores de la ley se movilizan en lanchas rápidas con motores de 200 caballos de fuerza.

Si queremos salvar a esta especie, tan severamente amenazada, es urgente tomar las siguientes medidas:

- Ampliar el actual Santuario para la protección de la totoaba de modo que haya espacio suficiente para que el entorno natural de *Phocoena sinus* sea adecuado como su área de distribución.
- Reducir al máximo, o prohibir en forma total, el uso de redes totoaberas.

Ambas medidas deben estar acompañadas de las soluciones socioeconómicas que hagan posible la economía de los pueblos ribereños. ◇

